

RELACIONES PRE-HISPANICAS ENTRE

LA COSTA DEL PACIFICO Y EL ALTIPLANO NARIÑENSE,

COLOMBIA

María Victoria Uribe Alarcón

EXCAVACIONES EN EL ALTIPLANO DE IPIALES

En diciembre de 1975, dentro de un proyecto general de prospección y excavación de sitios habitacionales, se excavó, en el sitio de San Luis, municipio de Ipiales, un basurero denominado SL-2 y algunos pozos estratigráficos. Posteriormente, y con la participación de la arqueóloga Angelina Macías del Museo Nacional de las Culturas de México, se ampliaron las excavaciones en este sitio, buscando el área habitacional correspondiente a los basureros. En la temporada marzo/mayo de 1976, con la participación de la mencionada arqueóloga, se excavaron varias tumbas en los sitios de Las Cruces (Ipiales), Miraflores (Pupiales) y San Francisco (Carlosama).

El presente artículo es el primero e introductorio, de una serie sobre la arqueología del altiplano de Ipiales; constituye una breve reseña de un trabajo más extenso sobre los asentamientos prehispánicos del actual departamento de Nariño en Colombia que será publicado próximamente en México.

Nuestra hipótesis inicial de trabajo, elaborada a través de recolección de cerámica en superficie, estudios de colecciones particulares y visitas espaciadas al área, postulaba la existencia de dos complejos cerámicos diferentes, ocupando la misma área geográfica, aunque no necesariamente contemporáneos; fueron las excavaciones las que nos permitieron definir tres estilos cerámicos diferentes, cuya evolución en el altiplano de Ipiales, cubre un lapso de 600 años aproximadamente.

La arqueóloga A. E. Francisco (1969:6-8), define una secuencia cerámica para la provincia del Carchi, en el norte del Ecuador, basándose en la evolución estilística de las formas cerámicas. Esta secuencia está

integrada por tres estilos: Capulí, el más antiguo, subdividido por Francisco (op. cit.: 47-66) en tres fases de desarrollo, para el cual nosotras tenemos la fecha aproximada de 1080 D.C. (obtenida por C-14 del sitio de Las Cruces); seguido de Piartal (estilo conocido en Colombia a través de los hallazgos de Miraflores, Pupiales), y finalmente Tuza, atribuido por Grijalva (1973) a los indios Pasto que habitaban el altiplano en el siglo XVI, para el cual existe la fecha 1450 D. C. (Groot, Correa y Hooikaas; 1976. Inédito).

Por tratarse de la misma área cultural prehispánica, la secuencia antes descrita es aplicable al altiplano Túquerres-Ipiales; en vista de ello, decidimos conservar para el altiplano nariñense, las mismas denominaciones utilizadas por Francisco en sus trabajos sobre el Carchi.

II

EL ESTILO CAPULI EN EL ALTIPLANO DE IPIALES

a) El sitio de Las Cruces

A medio kilómetro de la carretera Panamericana, en su trayecto Ipiales-Pasto, a 2.900 mts de altitud, se encuentra ubicada un área de tumbas muy profundas, del tipo de pozo con cámara lateral (algunas alcanzan profundidades hasta de 40 mts). Se trata de una topografía ondulada, conformada por colinas y pequeñas cañadas, cubiertas por suelos derivados de ceniza volcánica. El sitio se halla localizado en la parte alta de la hoya del río Guáitara; en superficie, se pueden ver numerosos fragmentos de cerámica y lascas de basalto y obsidiana, indicando la presencia de sitios de vivienda, a pesar de no haber en las inmediaciones, vestigios aparentes de habitación. La estratigrafía natural es muy similar en todo el altiplano de Ipiales: una primera capa vegetal que varía de 0.20 mts (en San Luis) a 1.80 mts de espesor (en Las Cruces), donde, por lo general, se halla depositado todo el material cultural, seguida por varias deposiciones de ceniza volcánica, las cuales se encuentran alternadas con estratos de arcilla.

De las tres tumbas excavadas por nosotros en este sitio, cabe destacar una en particular (la denominada LC-2, Ent. 2), por tratarse, hasta el momento, de una tumba atípica del estilo Capulí. Se encontró a 22 mts de profundidad en una cámara funeraria bastante amplia (3.20 mts de

altura x 3 mts de profundidad), tallada en un estrato de arcilla compacta. La bóveda de la cámara se encontró derrumbada y, por consiguiente, el material depositado en ella muy fragmentado; en el interior se encontraron, en evidente asociación, cerámica Capulí del altiplano y algunos implementos de procedencia costeña; se trata de:

1. 1 placa elaborada por medio de martillado, compuesta por tumbaga (aleación de oro y cobre), con alto contenido de oro, dorada superficialmente [Peso: 3.3 grs; Ancho: 2.9 cms; Alto: 2.7 cms; Espesor: 0.067 cms (Ver Lám. 1)].

2. 1 crisol de esquisto pulido, con dos perforaciones en el borde. (ver Lám. 1).

3. 5 hachas ceremoniales de andesita y riolita, sin huellas aparentes de uso, semi-circulares en su extremo cortante y con perforación cilíndrica en la espiga (ver Lám. 2). Estas hachas tienen una gran similitud con algunos ejemplares hallados en el norte de la provincia de Imbabura en el Ecuador.

4. 1 núcleo de obsidiana (ver Lám. 3).

5. 2 figurillas de barro, decoradas con pintura al negativo e incisiones, las cuales acusan una evidente influencia de la cultura Tumaco de la Costa Pacífica de Colombia (ver Láms. 4 y 5).

6. 1 caracol marino (*Strombus tricornis galeatus*) del Pacífico. (ver Lám. 6).

7. 1 vasija globular con aplicaciones en los bordes, perteneciente al tipo Negativo Negro/Rojo, tipo ceremonial del estilo Capulí (ver Lám. 7).

8. 7 bolitas de arcilla cruda.

La fecha de este entierro es 870 ± 115 A. P. (I.A.N. -67, Bogotá). Por lo tardío de la fecha y las características de la cerámica, esta tumba pertenece posiblemente a la fase Capulí 5-6.

b) Rasgos que caracterizan este estilo

De los tres estilos que integran la secuencia del altiplano Carchi-Ipiales, aquel que tiene vínculos más significativos con otras áreas y posibilidades de ser subdividido en fases de desarrollo, es el estilo Capulí; sus características principales son:

1. La extraordinaria profundidad de sus tumbas, las cuales no pasan de 21 mts en el Carchi, y en cambio alcanzan profundidades hasta de 40 mts en Las Cruces.

2. Las tumbas pertenecientes a la fase más temprana (Capulí 1-2), comparten la presencia, en algunas de ellas, de figuras humanas modeladas sobre bases planas, hechas con arcilla sin cocer y decoradas con una gruesa pasta blanca que desaparece al tacto (ver Lám. 8).

3. Cada dos de tres cementerios se encuentran asociados con depósitos de cerámica en superficie, indicando la presencia de sitios habitacionales.

4. Las formas cerámicas más características de la fase temprana (a la cual pertenece la tumba LC-2, Ent. 1 de Las Cruces, localizada a 33 mts de profundidad) son:

a) La copa de base tronco-cónica, cuya característica, que la distingue de ejemplos más tardíos, es la tendencia a bases más altas y estrechas (ver Lám. 9).

b) El cuenco o plato hondo con base anular, forma que tiende a remplazar la copa en fases posteriores.

c) La copa cuadrada con esquinas dentadas.

d) La pequeña olla globular, con o sin asa, que aparece con impresiones de cuerdas en el borde y cuerpo (ver Lám. 10).

e) La olla de base cuadrada y la olla de silueta compuesta.

La fase que sigue, Capulí 3-4, introduce algunos cambios: Las bases de las copas se hacen más anchas y cortas; continúa la olla globular y se comienza a insinuar la aparición de la olla lenticular; esta olla constituye una clase separada en la última fase Capulí, continuando después dentro del estilo Piartal.

La última fase, Capulí 5-6, contiene nuevas formas y técnicas decorativas que la distinguen de las dos primeras. Las formas más comunes son (Francisco, 1969):

a) ollas en forma de calabaza y copas de base calada.

b) dentro de los recipientes abiertos, disminuye la importancia de la copa y los cuencos con base anular se hacen más comunes.

c) se establece la olla lenticular como la forma más común y persiste la olla globular.

d) aparece el modelado antropomorfo de los jarros.

e) aparece la primera evidencia de la olla trípode, la forma utilitaria más común a los tres estilos.

En nuestro material de Las Cruces no tenemos ejemplos de la fase intermedia Capulí 3-4. Es importante aclarar que la cerámica Negativa Negro/Rojo del estilo Capulí se conoce en Colombia con el nombre vulgar de cerámica Quillacinga.

III

LAS RELACIONES DEL ALTIPLANO NARIÑENSE CON LA COSTA DEL PACIFICO Y TIERRAS BAJAS OCCIDENTALES

Los investigadores del altiplano nortecuatoriano y nariñense, se ocupan muy poco de las relaciones prehispánicas que existieron entre los grupos de la Costa Pacífica y los habitantes del callejón interandino, localizados entre el río Chota en el Ecuador y la cuenca media del río Guáitara en Colombia. Hay suficientes evidencias de este contacto: los núcleos de caracol marino (*Strombus galeatus* y *Fasciolaria princeps*, entre otros), tan frecuentes en las tumbas Capulí y Piartal, las cuentas de concha (mullu) y coral, de las mismas tumbas, los implementos del telar y las bancas, fabricados con madera de chonta, de las tumbas Piartal, y la aparición de las dos figurillas de la tumba LC-2, Ent. 2, antes descritas.

Esta relación con las tierras bajas se va debilitando con el transcurso del tiempo, hasta solo conservarse de ella el recuerdo, en los silbatos en forma de caracol marino de los estilos Piartal y Tuza.

Así mismo, el desarrollo de la metalurgia de los grupos del altiplano está relacionado con las tierras bajas occidentales. Los afluentes auríferos del río Telembí han sido, desde épocas prehispánicas, los proveedores de materia prima para la orfebrería. Aunque existen algunas minas de veta en el altiplano nariñense (como son las de La Concordia y Canadá en el municipio de Samaniego), las dificultades que supone su explotación nos inclinan más a pensar en la parte occidental de Nariño como proveedora

de oro de aluvión; esta gran región aurífera, es la progresión meridional de la zona auroplatinífera del Chocó que sigue hacia la provincia de Esmeraldas en el Ecuador.

Otro rasgo que habla del contacto con las tierras bajas, y, esto sí, a lo largo del desarrollo de los tres estilos, es la representación (modelada en Capulí y pintada en los otros dos estilos) de fauna de selva tropical: monos de cola larga, serpientes, aves de varias especies, algunas de ellas marinas, y felinos. Si este énfasis zoológico se interpreta como contacto con las tierras bajas occidentales, era de esperar que los paralelos cerámicos entre la costa y el altiplano (por lo menos durante el período más intenso de estas relaciones, es decir, durante el desarrollo Capulí-Piartal) reflejarán esta influencia con mayor intensidad y complejidad. La presencia, en el estilo Capulí, de figuras modeladas en barro representando masadores de coca, plantea un problema interesante: en las tierras altas no se da la coca, por lo tanto, esto supone, o intercambio con grupos que la cultivaran, o control de un piso ecológico distinto de aquel habitado por los grupos del altiplano. En cualquiera de los casos, los valles intermedios, como el de Pimampiro en el Ecuador, y las hoyas de los ríos Chota y Guátara, así como el pie de monte de la cordillera occidental, jugaron un papel muy importante en la economía interandina y en las relaciones de intercambio con los grupos de la Costa del Pacífico en época prehispánica. Futuras excavaciones en el área y en el pie de monte de la cordillera occidental, nos permitirán determinar qué tipo de relaciones existieron entre los grupos del altiplano Carchi-nariñense y los de la Costa del Pacífico, y qué causas influyeron en el debilitamiento progresivo de estas relaciones.

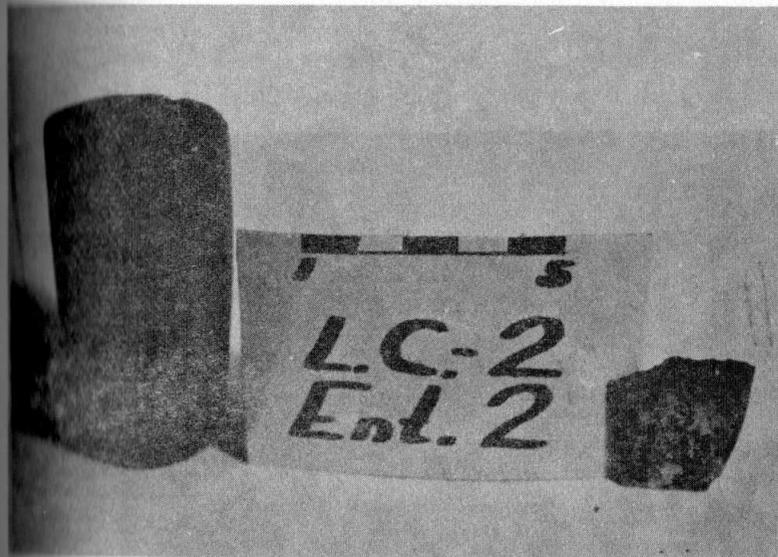
BIBLIOGRAFIA

- BARTRA, Roger.**
1964 La tipología y la periodificación en el método arqueológico. Escuela Nal. de Antropología e Historia, México.
- BENNETT, Wendell C.**
1946 The archaeology of Colombia. Handbook of southamerican indians, vol. 2, Bureau of Am. Ethn. Bulletin 143, Washington.
- CRUXENT, J. M.**
1956 Noticia de una estación arqueológica de la hacienda Pucará en El Angel, Ecuador. *Antropológica*, N° 1, Caracas.
- CHEDE, L.**
1909 Los aluviones auríferos del Telembí. *Revista del Ministerio de Obras Públicas*, N° 3, Bogotá.
- FRANCISCO, Alice E.**
1969 An archaeological sequence from Carchi, Ecuador. Pub. on demand by University Microfilms, Ann Arbor, Michigan.
- GARGANTA FABREGA, Miguel de**
1942 Noticias sobre la coca en el occidente colombiano. *Revista de Historia*, N° 2, Pasto.
- GRIJALVA, Carlos E.**
1937 La expedición de Max Uhle a Cuasmal, o sea, la protohistoria de Imbabura y Carchi. Editorial Chimborazo, Quito.
- IJON Y CAAMAÑO, Jacinto.**
1941-47 El Ecuador interandino y occidental antes de la conquista castellana. 4 Vols., Quito.
- LUNA Z., Carlos y CARLHOUN, Frank**
1973 Suelos derivados de ceniza volcánica del departamento de Nariño. Dirección agrológica del Instituto Geográfico Agustín Codazzi, Vol. IX, N° 2, Bogotá.

MURRA, John V.
1975 Formaciones económicas y políticas del mundo andino. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

ORTIZ, Sergio Elías.
1934 Informe sobre la prehistoria del departamento de Nariño. Boletín de Estudios Históricos. Vol. IV, Nº 54, Pasto.

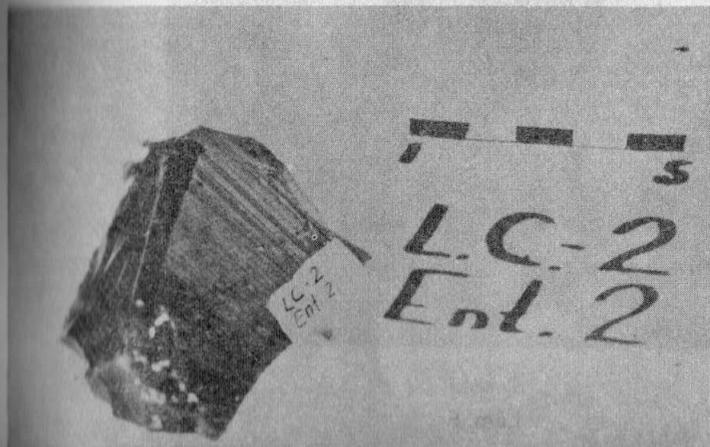
UHLE, Max.
1928 Las ruinas de Cuasmal. Anales de la Univ. Central, Tomo XL, Abril/Junio, Nº 264, Quito.



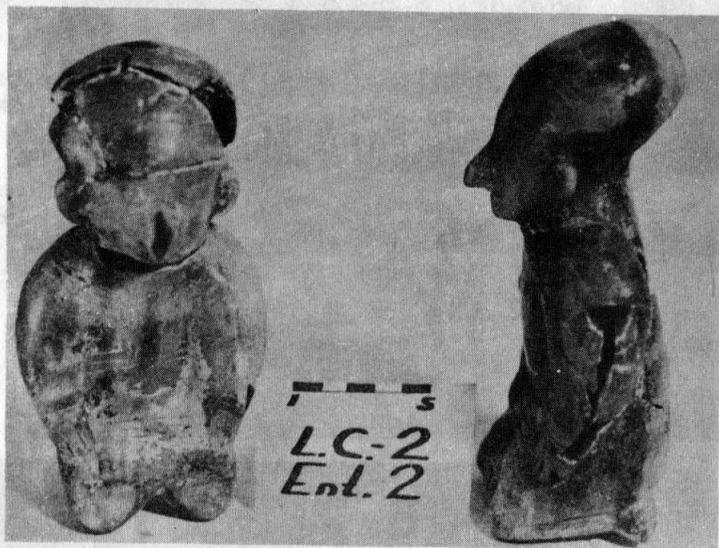
Lám. 1



Lám. 2



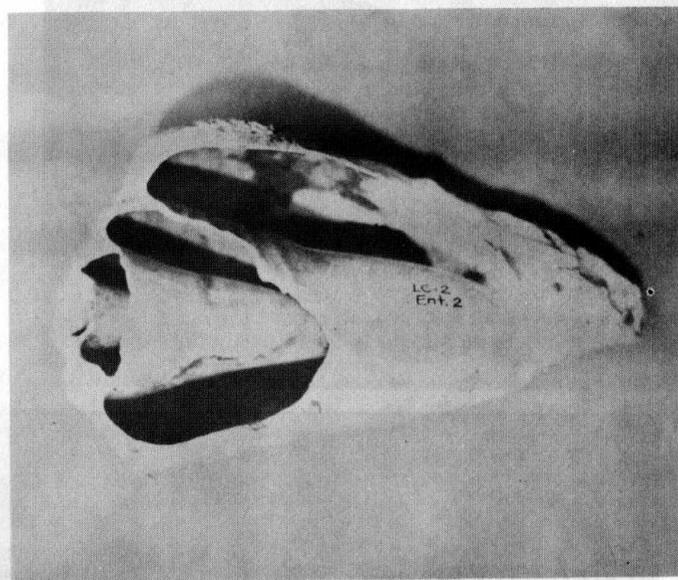
Lám. 3



Lám. 4



Lám. 5



Lám. 6



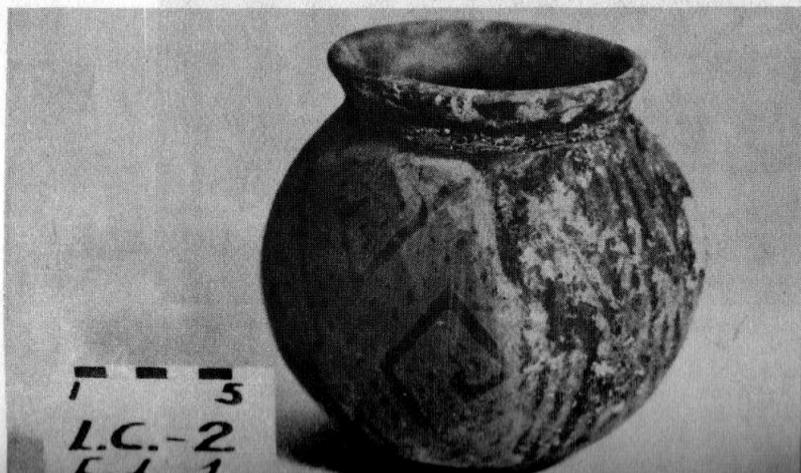
Lám. 7



Lám. 8



Lám. 9



Lám. 10